



Antonio Rodríguez Carmona

ORANDO CON
SAN MARCOS

Lectio Divina



Desclée De Brouwer

Antonio Rodríguez Carmona

ORANDO CON SAN MARCOS

Lectio Divina

DESLÉE DE BROUWER
BILBAO

© Antonio Rodríguez Carmona, 2023

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2023

Henao, 6 - 48009 Bilbao

www.edesclée.com

info@edesclée.com

ISBN: 978-84-330-3240-9

Depósito Legal: BI-01137-2023

Impresión: Itxaropena S.A., Zarautz

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org–), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.	13
LA LECTIO DIVINA	15
INTRODUCCIÓN A MARCOS.	19
Precedentes	20
Autor y finalidad	21
Estructura del conjunto	22
Teología	25
Evangelio	26
<i>Mesías o Cristo, que es su traducción griega</i>	28
<i>Hijo de Dios.</i>	28
<i>Discipulado</i>	30

COMENTARIO LECTIO DIVINA

EL TÍTULO (Mc 1,1)	33
PRÓLOGO TEOLÓGICO (1,2-13)	37
Predicación y actividad de Juan el Bautista (1,1-8)	37
Bautismo de Jesús (1,9-11)	41
Tentaciones en el desierto (1,12-13)	44

**PRIMERA PARTE:
JESÚS ES EL MESÍAS.
MINISTERIO DE JESÚS EN GALILEA**

I. JESÚS SE REVELA Y REACCIÓN NEGATIVA	
DE ESCRIBAS Y FARISEOS	49
A. Jesús se revela.	49
Resumen de la actividad de Jesús en Galilea (1,14-15)	49
Vocación de los cuatro primeros discípulos (1,16-20) .	53
Un día en Cafarnaún	56
1º. Jesús enseña en la sinagoga de Cafarnaún y cura a un endemoniado (1,21-28)	56
2º. Curación de la suegra de Simón (1,29-31)	60
3º. Numerosas curaciones al atardecer (1,32-34)	61
4º. De madrugada (1,35-39)	62
5º. Curación de un leproso (1,40-45)	64
B. Reacción de los escribas-fariseos	67
Nota sobre el fariseísmo	68
1º. Curación de un parálítico (2,1-12)	70
2º. Vocación de Leví y comida con pecadores (2,13-17)	72
3º. Discusión sobre el ayuno (2,18-22)	74
4º. Las espigas arrancadas en sábado (2,23-28)	77
5º. Curación del hombre de la mano paralizada (3,1-6)	79
II. JESÚS SE REVELA Y REACCIÓN MAYORITARIA-	
 MENTE NEGATIVA DEL PUEBLO (3,7-6,6a)	81
A. Introducción	82
1º. La muchedumbre sigue a Jesús (3,7-11)	82
2º. Institución de los Doce (3,13-18)	83
B. Jesús incomprendido y rechazado por su familia y los escribas	86
1º. Los parientes de Jesús lo buscan (3,20-21)	86
2º. Calumnias de los escribas (3,22)	87
3º. Respuesta de Jesús a los escribas (3,23-30)	87
4º. Respuesta a los familiares (3,31-35)	89

C. Las parábolas: reflexión sobre la incredulidad	91
1º. Parábola del sembrador (4,1-9)	92
2º. Por qué habla Jesús en parábolas y respuesta (4,10-12. 13-20)	95
3º. Cómo recibir y transmitir la enseñanza de Jesús (4,21-23)	98
4º. Parábola de la semilla que crece por sí sola (4,26-29)	100
5º. Parábola del grano de mostaza (4,30-32)	101
6º. Conclusión de las parábolas (4,33-34)	103
D. Signos en torno al lago (4,35-5,43)	105
1º. La tempestad calmada (4,35-41)	105
2º. El endemoniado de Gerasa (5,1-20)	106
3º. Curación de una hemorroísa y resurrección de la hija de Jairo (5,21-43)	109
E. Conclusión	113
Visita y rechazo en Nazaret (6,1-6,6a)	113

III. JESÚS SE REVELA Y REACCIÓN POSITIVA

DE LOS DISCÍPULOS	117
A. Introducción	119
Misión de los Doce (6,6b-13)	119
B. Intermedio	121
1º. Herodes y Jesús (6,14-16)	121
2º. Muerte del Bautista (8,17-29)	122
C. Sección del pan. Ciclo primero	125
1º. Primera multiplicación de los panes (6,30-44)	126
2º. Jesús camina sobre las aguas y curaciones a su llegada (6,45-53. 53-56)	129
3º. Discusión sobre las tradiciones farisaicas (7,1-23)	131
4º. Curación de la hija de una sirofenicia (7,24-30)	135
5º. Curación de un tartamudo sordo (7,31-37)	136

D. Sección del pan. Ciclo segundo.	139
1º. Segunda multiplicación de los panes (8,1-10).	139
2º. Los fariseos piden un signo del cielo (8,11-13)	141
3º. La levadura de los fariseos y de Herodes (8,14-21).	143
4º. Curación del ciego de Betsaida (8,22-26)	144
E. Conclusión	146
Profesión de fe de Pedro (8,27-30).	146

SEGUNDA PARTE:
JESÚS ES EL HIJO DE DIOS.
CÓMO ES EL MESIANISMO DE JESÚS

I. CATEQUESIS SOBRE LA MUERTE Y RESURRECCIÓN (8,31-10,52)	151
A. Primer anuncio y enseñanzas	152
1º. Primer anuncio de la Pasión (8,31-33).	152
2º. Condiciones para seguir a Jesús (8,34-9,1)	154
3º. La Transfiguración (9,2-8)	156
4º. La venida de Elías (9,9-13)	158
5º. El endemoniado epiléptico (9,14-29)	159
B. Segundo anuncio y enseñanzas	162
Segundo anuncio de la Pasión (9,30-32).	162
Primera serie de enseñanzas (9,33-50).	163
1º. ¿Quién es el mayor? (9,33-37).	163
2º. El exorcista extraño (9,38-40)	165
3º. Varias enseñanzas (9,41-50)	166
Caridad con los discípulos (9,41)	166
El escándalo (9,42-48)	166
La sal (9,49-50)	167
Segunda serie de enseñanzas: el comportamiento cristiano (10,1-31)	168
1º. Pregunta sobre el divorcio (10,1-12).	169
2º. Jesús y los niños (10,13-16)	171

3º. Sobre las riquezas.	172
3º.1. Vocación concreta de un rico para el seguimiento (10,17-22)	172
3º.2. Peligro de las riquezas (10,23-27)	174
3º.3. Recompensa prometida al desprendimiento (10,28-31)	175
C. Tercer anuncio y enseñanzas	177
1º. Tercer anuncio de la Pasión (10,32-34)	177
2º. La petición de los hijos de Zebedeo (10,35-45)	178
3º. El ciego de Jericó (10,46-52)	181
II. EL JUICIO DE JERUSALÉN (11-13)	183
A. Entrada mesiánica en Jerusalén y en el templo	184
1º. Entrada mesiánica en Jerusalén (11,1-11)	184
2º. La higuera estéril (11,12-14)	186
3º. Expulsión de los vendedores del Templo (11,15-19)	187
4º. La higuera seca. Fe y oración (11,20-26)	188
B. Controversias, que manifiestan la oposición de los dirigentes contra Jesús	190
1º. Controversia sobre la autoridad de Jesús (11,27-33)	190
2º. Parábola de los viñadores homicidas (12,1-12)	191
3º. El tributo debido al César (12,13-17)	194
4º. La resurrección de los muertos (12,18-27)	195
5º. El mandamiento principal (12,28-34)	197
6º. Cristo, hijo y Señor de David (12,35-37)	199
7º. Los escribas juzgados por Jesús (12,38-40)	200
8º. El óbolo de la viuda (12,41-44)	201
C. Discurso escatológico	203
1º. Introducción. El comienzo de los dolores (13,1-4. 5-8)	204
2º. La gran tribulación de Jerusalén (13,14-23)	207
3º. La manifestación gloriosa del Hijo del hombre (13,24-27)	209

4º. Parábola de la higuera (13,28-32)	210
5º. Estar alerta para no ser sorprendidos (13,33-37)	212
III. PROCLAMACIÓN DE LA MUERTE Y RESURRECCIÓN	
(14-16)	213
A. Pasión y muerte. Preparación próxima	215
1º. Contexto (14,1-2.3-9. 10-11)	215
2º. Preparativos de la cena pascual (14,12-16. 17-21)	218
3º. La cena (14,22-26)	220
4º. Predicción de las negaciones de Pedro (14,26-31)	222
5º. Agonía de Jesús (Mt 14,32-42)	223
Pasión y muerte	226
Prendimiento de Jesús (14,43-52)	226
Proceso judío (14,53-72)	228
1º. Jesús ante el Sanedrín (14,53-65)	228
2º. Negaciones de Pedro (14,66-72)	231
Proceso romano (15,1-16,20)	233
1º. Jesús ante Pilato y confrontación con Barrabás	
(15,1- 5. 6-15)	233
2º. Coronación de espinas (15,16-20)	236
Via crucis y muerte	237
1º. Via crucis y crucifixión (15,21-28)	237
2º. Jesús en cruz ultrajado (15,29-32)	239
3º. Muerte de Jesús (15,33-41)	240
4º. Sepultura de Jesús (15,42-47)	242
B. Proclamación de la resurrección (16,1-8)	244
El sepulcro vacío. Mensaje del ángel (16,1-8)	244
APÉNDICE	247
Apariciones de Jesús resucitado (16,9-20)	247
BIBLIOGRAFÍA	251

PRESENTACIÓN

Afirma la constitución postsinodal *Verbum Domini* 86 «El Sínodo ha vuelto a insistir más de una vez en la exigencia de un acercamiento orante al texto sagrado como factor fundamental de la vida espiritual de todo creyente, en los diferentes ministerios y estados de vida, con particular referencia a la lectio divina»¹. En efecto, la Palabra de Dios está en la base de toda espiritualidad auténticamente cristiana. Con ello, los Padres sinodales han seguido la línea de lo que afirma la Constitución dogmática *Dei Verbum*: «Todos los fieles (...) acudan de buena gana al texto mismo: en la liturgia, tan llena del lenguaje de Dios; en la lectura espiritual, o bien en otras instituciones u otros medios, que para dicho fin se organizan hoy por todas partes con aprobación o por iniciativa de los Pastores de la Iglesia. Recuerden que a la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar la oración»². La reflexión conciliar pretendía retomar la gran tradición patrística, que ha recomendado siempre acercarse a la Escritura en el diálogo con Dios. Como dice san Agustín: «Tu oración es un coloquio con Dios. Cuando lees, Dios te habla; cuando oras, hablas tú a Dios»³.

1. Cf. *Propositiones* 9. 22.

2. N. 25.

3. *Enarrationes in Psalmos*, 85, 7: *PL* 37, 1086.

Secundando esta invitación, presento esta obra como un medio que puede ayudar a la lectio divina continua del Evangelio de san Marcos. Está dirigida a un público general, por lo que se evita todo tipo de tecnicismos y cuestiones no pertinentes en este contexto. Comienza con una introducción al Evangelio de Marcos y continúa con la lectio divina del texto del evangelio, siguiendo los distintos apartados de su estructura. El texto bíblico transcrito es el de la Biblia de Jerusalén y el comentario es el publicado en mi obra *Evangelio de Marcos*, publicado por Desclée De Brouwer en 2008, ampliamente revisado y puesto al día. Encabeza la obra una breve nota sobre la lectio divina y termina con una bibliografía para el lector que desee profundizar.

Almería, 1 noviembre 2022
Solemnidad de Todos los Santos

LA LECTIO DIVINA

La constitución *Verbum Domini* 89 considera la *lectio divina* un método «capaz de abrir al fiel no solo el tesoro de la Palabra de Dios sino también de crear el encuentro con Cristo, Palabra divina y viviente», y presenta así sus pasos fundamentales:

- «Se comienza con la lectura (*lectio*) del texto, que suscita la cuestión sobre el conocimiento de su contenido auténtico: *¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo?* Sin este momento, se corre el riesgo de que el texto se convierta solo en un pretexto para no salir nunca de nuestros pensamientos.
- Sigue después la meditación (*meditatio*) en la que la cuestión es: *¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?* Aquí, cada uno personalmente, pero también comunitariamente, debe dejarse interpelar y examinar, pues no se trata ya de considerar palabras pronunciadas en el pasado, sino en el presente.
- Se llega sucesivamente al momento de la oración (*oratio*), que supone la pregunta: *¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?* La oración como petición, intercesión, agradecimiento y alabanza, es el primer modo con el que la Palabra nos cambia.
- Por último, la *lectio divina* concluye con la contemplación (*contemplatio*), durante la cual aceptamos como don de Dios

su propia mirada al juzgar la realidad, y nos preguntamos: *¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor? (...)*

- Conviene recordar, además, que la *lectio divina* no termina su proceso hasta que no se llega a la acción (*actio*), que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás por la caridad».

Se trata, como dice DV 21, de facilitar el diálogo Dios-hombre: «El Padre que está en los cielos se dirige con amor a sus hijos y habla con ellos; y es tanta la eficacia que radica en la palabra de Dios, que es, en verdad, apoyo y vigor de la Iglesia, y fortaleza de la fe para sus hijos, alimento del alma, fuente pura y perenne de la vida espiritual. Muy a propósito se aplican a la Sagrada Escritura estas palabras: “Pues la palabra de Dios es viva y eficaz”, “que puede edificar y dar la herencia a todos los que han sido santificados”».

Como todo método, se trata de una ayuda que hay que emplear sin rigideces, dejando que el Espíritu sea el protagonista, mezclando un paso con otro cuando lo pida la utilidad.

En esta obra, en el primer punto, “Entender el texto”, explico el sentido del texto bíblico a la luz del contexto bíblico inmediato y remoto, en el segundo, “Meditar”, ofrezco una serie de preguntas que puedan ayudar a reflexionar y aplicarse el texto. Finalmente, en el tercero, “Orar. Contemplar. Actuar” invito al lector a dar personalmente estos pasos importantes, ya que implican la respuesta a la Palabra que Dios nos ha dirigido.

Exégesis anecdótica y exégesis contextual

Hay dos formas de analizar un texto, en sí mismo prescindiendo de su contexto o estudiando ambos aspectos. Podemos llamar la primera *anecdótica*, porque es la forma como se narra una anécdota: *Sucedió una vez...* prescindiendo del tiempo concreto, se narra un hecho que tiene sentido en sí mismo. Es la forma en que aparecen los textos bíblicos en los leccionarios. Esta forma

tiene el peligro de prescindir del contexto, olvidando que ese texto forma parte integrante de un conjunto que tiene un argumento propio. Por ello se recomienda la contextual, que procura estudiar el sentido global de la obra y en este contexto la contribución concreta de un trozo a este sentido. Tanto el sentido de una perícopa o relato en sí mismo como en su contexto contienen la Palabra de Dios. Ambos aspectos se tienen en cuenta en esta obra para lo que ayudará leer detenidamente la Introducción, en la que se presenta el sentido global del Evangelio de Marcos.

INTRODUCCIÓN A MARCOS

Los que conocimos el leccionario dominical de las misas vigente hasta el Concilio Vaticano II, recordamos que al Evangelio de san Marcos solo se dedicaba un trozo en todos los domingos del año. Y si buscábamos comentarios a los evangelios, los había de Mateo, Lucas y Juan, pero pocos de Marcos. Y es que este evangelio ha tenido una suerte cambiante. Después de ser ignorado durante siglos, a partir del siglo XIX ha pasado a ser una obra muy valorada como el testimonio más antiguo que poseemos sobre Jesús. Escrito hacia el año 70, fue bien recibido por la Iglesia primitiva como auténtico testimonio apostólico sobre Jesús y, por ello, en el siglo II, cuando se plantea el problema de los libros que contienen la palabra de Dios, se le admite sin dudas en la lista de libros sagrados o canon. Pero pronto fue desplazado por el Evangelio de san Mateo, debido, entre otras causas, al testimonio de san Agustín, quien afirmó que Marcos era un resumen de Mateo (*De consensu evangelistarum*, PL XXXIV 1044), lo que se tradujo en la práctica en un mayor uso de Mateo y en un olvido de Marcos. Prueba de ello es el que apenas aparezca citado por los antiguos Padres Apostólicos y Apologetas y el que fueran muy pocos los autores que en la Edad Media y Moderna le dedicaran un comentario. Lo normal era comentar a Mateo y, al final, a modo de apéndice, añadir un breve comentario a los pocos episodios de Marcos que no narra Mateo. El cambio se produjo en el s. XVIII, con la Ilustración, cuando, con el deseo de conocer el auténtico Jesús, que según ellos había sido secuestrado por los dogmas de

las grandes Iglesias, se comienza a estudiar los evangelios con solo medios racionales, prescindiendo de la doctrina tradicional de las Iglesias. En este contexto se plantea el problema sinóptico, consistente en explicar la concordancia en la discordancia de Mateo, Marcos y Lucas, es decir, el parecido existente entre estos tres evangelios junto a sus muchas diferencias. Se propusieron muchas hipótesis, entre las cuales tuvo buena acogida la llamada *Hipótesis de las dos fuentes*, según la cual Marcos y una colección de sentencias de Jesús, llamada fuente Q, fueron los primeros escritos, de los que dependen Mateo y Lucas. Según esto la obra de Marcos era el evangelio más antiguo y, por ello, la fuente más antigua para conocer al Jesús de la historia, con lo que su estudio pasó a un primer plano, lugar que sigue ocupando hoy día, aunque en un contexto menos polémico que el de la Ilustración racionalista y más ecuménico y científico. En el primer tercio del tercer milenio la obra de Marcos es objeto de múltiples estudios realizados con diversos métodos históricos-críticos y literarios y, aunque no se ha llegado a posturas unánimes, muy difíciles en este campo, sí se ha alcanzado cierto consenso genérico mayoritario en torno al carácter general de Marcos.

Precedentes

La obra de Marcos hay que situarla al final de un proceso que comienza en Jesús de Nazaret, sigue con la predicación oral de los apóstoles testigos, continúa con una tradición escrita en la que de diversas formas se ponen por escrito en contexto catequético los hechos y dichos de Jesús y culmina con la aparición de los evangelios (ver Lc 1,1-4), entre ellos el de Marcos. Este desarrolla en función de sus intereses pastorales el esquema de predicación apostólica que aparece en Hch 10,37-43: bautismo dado por Juan en cuyo contexto Jesús recibe el Espíritu y es ungido como Mesías, actividad pública de Jesús en Galilea en que con palabras y signos proclama la inminencia de la llegada del Reino de Dios, y subida a Jerusalén, donde tiene lugar su crucifixión seguida de su resurrección y de sus apariciones a algunos discípulos privilegiados, todo ello garantizado por el testimonio de los apóstoles.